

FLASHES A.S.E.P.

NOVIEMBRE - 1.996

FICHA TECNICA

- Diseño y Realización:** De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.
- Diseño Muestral:** 1.211 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante la técnica de "Random Route".
- Trabajo de Campo:** Realizado durante los días 4 a 9 de Noviembre de 1.996, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.
- Proceso de Datos :** Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.
- Análisis e Informe:** Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 21 de Noviembre de 1.996.

Análisis e Interpretación de Datos:

JAVIER DIEZ MEDRANO
Sara Cortés García
Luis Corominas i Albert

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano

Dirección :

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(NOVIEMBRE 1996)

Como era previsible, al avanzar el otoño van aflorando las frustraciones y descontentos de la población española, que sigue padeciendo las altas tasas de paro, los precios y las congelaciones salariales (sobre todo los funcionarios), sin atisbar y menos aún sentir en su propia experiencia personal-familiar las supuestas mejoras de la economía española. Es cierto que la población se siente satisfecha por algunas medidas, como luego se verá, pero el volúmen de noticias negativas que recibe supera, con mucho, al de las noticias positivas. Los agravios comparativos autonómicos, por ejemplo, están enrareciendo más de lo conveniente las relaciones entre unos españoles y otros, como demuestran los datos del sondeo de este mes, y algunos otros acontecimientos que se han producido en las semanas o días anteriores a la realización de las entrevistas, como la decisión del Tribunal Supremo sobre la no citación de Felipe González en relación con el caso GAL, las continuas informaciones sobre antiguos o recientes casos de corrupción, las noticias sobre la integración de España en la estructura militar de la OTAN o el posible retorno de los americanos a las bases de uso conjunto en España, etc., probablemente explican el creciente pesimismo y sentido crítico que se observa en el clima de opinión predominante.

**COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION
TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.**

II

Debe recordarse, sin embargo, que después de cada elección se produce un desencanto del electorado, manifestado en casi todos los indicadores, como demuestran las series temporales de ASEP, posiblemente atribuible a las exageradas expectativas que la opinión pública desarrolla a lo largo del período pre-electoral. En este caso, además, es evidente también que el PP ha tenido que reformular todas sus políticas como consecuencia de la necesidad de buscar para ellas apoyos parlamentarios en los partidos nacionalistas, y ello ha sido especialmente cierto para el necesario apoyo a los primeros presupuestos elaborados por el PP. Si el Gobierno no hubiese recibido ese apoyo parlamentario, especialmente después de que el PSOE no lo recibiese para los de 1996, la crisis política y económica que se produciría, teniendo en cuenta la imposibilidad legal de convocar elecciones antes de marzo de 1997, habría sido extraordinaria.

En este sentido, los cinco puntos porcentuales de diferencia entre el PSOE y el PP (a favor del PSOE) que se observan este mes en la intención de voto estimada (dos puntos de diferencia en octubre y uno en junio) posiblemente son el precio de impopularidad que el PP está pagando por los obligados pactos parlamentarios para obtener los respaldos necesarios para el presupuesto. Pero no es un precio mayor que el que pagó el PSOE después de las elecciones de 1993, cuando tuvo también que obtener el respaldo de los nacionalistas al carecer de mayoría absoluta. En efecto, habiendo ganado en junio aquellas elecciones por tres puntos

III

porcentuales de diferencia, la serie histórica de estimaciones de voto de ASEP demuestra que en octubre de ese año el PP aventajaba al PSOE por tres puntos porcentuales, en noviembre por seis puntos, y en diciembre por ocho puntos y medio. Y desde enero de 1994 hasta junio de ese año el PP aventajó siempre al PSOE por entre ocho y diez puntos porcentuales. De momento, por tanto, y teniendo en cuenta que el resultado electoral de marzo de 1996 fué de casi empate técnico entre los dos grandes partidos, no parece excesiva la pérdida de apoyo electoral que está experimentando el PP. Lo extraño sería posiblemente que, en las circunstancias actuales, estuviese incrementando su ventaja respecto al PSOE.

EL CLIMA DE OPINION

Los indicadores económicos experimentan un significativo deterioro respecto los meses anteriores, especialmente los de Sentimiento del Consumidor y de Evaluación de la Situación Económica, lo que demuestra una gran desconfianza de los españoles sobre las perspectivas económicas, que se traduce necesariamente en un persistente bajo consumo. Ambos indicadores se encuentran este mes en el nivel que tenían en febrero de este año, claramente por debajo del nivel de equilibrio. Los indicadores de ahorro, aunque muestran cierta tendencia a disminuir, se mantienen más o menos en el nivel de hace un mes y en el de los meses anteriores.

El índice de Optimismo Social también disminuye respecto a meses precedentes, y aunque su nivel es superior a los dos económicos antes citados (confirmando el hallazgo

IV

habitual de que la gente tiene -o quiere tener- más confianza en sus propias perspectivas económicas que en las del país) se sitúa por debajo del nivel de equilibrio, más o menos en el mismo nivel que en enero-febrero de este año.

Entre los indicadores políticos, debe resaltarse la significativa disminución de la Satisfacción con el funcionamiento de la Democracia, que sin embargo sigue manteniéndose en un nivel moderadamente alto, más o menos como en abril, y en todo caso más alto que durante todo el período entre las elecciones de 1993 y las de 1996. El índice de Satisfacción con el Gobierno, sin embargo, sigue cayendo por debajo del nivel de equilibrio, pero más o menos como en abril. Cae también por debajo del nivel de equilibrio, hasta situarse en su nivel de febrero de este año, el índice de Satisfacción con la pertenencia de España a la Unión Europea, y se reducen ligeramente los índices de percepción de beneficios para España o para la Comunidad Autónoma del entrevistado de dicha pertenencia, aunque ambos índices están, como siempre, muy por encima del nivel de equilibrio, indicando que se perciben muchos más beneficios que perjuicios. Debe subrayarse, asimismo, que el índice de Exposición a la Información experimenta un significativo aumento respecto al observado en el mes de Octubre, pero al tratarse de un índice re-elaborado precisamente desde el mes pasado, puede que sea todavía pronto para derivar conclusiones significativas.

La valoración de las cuatro instituciones fijas se reduce este mes respecto a octubre (excepto en el caso de los Bancos, que mantienen la misma), lo que es coherente con el clima de opinión anteriormente descrito. El ranking de este mes es el siguiente: La Corona (7,0 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), la Universidad (6,8), las Fuerzas Armadas (5,5), la Iglesia (5,3), los Sindicatos (4,8), los Bancos (4,5) y el Gobierno de la Nación (4,2 puntos). Debe resaltarse que la valoración del Gobierno es la más baja recibida hasta ahora por el Gobierno del PP, aunque más alta que las recibidas por el anterior Gobierno socialista antes de las elecciones.

En cuanto a la imagen de personajes públicos, se observa una pérdida de imagen respecto a octubre en el caso de Aznar y de Anguita, pero un ligero incremento en la de González. Los demás líderes no fijos experimentan también importantes pérdidas de imagen respecto a la última vez en que se preguntó por ellos, lo que es coherente, una vez más, con el clima de opinión general descrito anteriormente. El ranking de este mes es el siguiente: Felipe González (5,3 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), Borrell (4,2), Aznar (4,1), Mayor Oreja (4,0), Anguita (3,9), Rato (3,8) y Alvarez Cascos (3,3 puntos). Parece evidente que las noticias sobre su boda, y la falta de noticias sobre sus actuaciones políticas, explican la baja valoración de Alvarez Cascos este mes.

La estimación de las intenciones de voto parece también coherente con el clima social descrito, algunas de cuyas dimensiones se podrán ver con mayor detalle en los

comentarios sobre la actualidad. La diferencia señalada, cinco puntos a favor del PSOE sobre el PP, se derivan exclusivamente de la pérdida de electores del PP, y no de una ganancia de electores por parte del PSOE. En realidad, esa pérdida de electores parece no desplazarse hacia otras opciones electorales, sino más bien hacia la abstención, que según la estimación de este mes se situaría seis puntos porcentuales y medio por encima de la realmente obtenida en las pasadas elecciones de marzo.

LA ACTUALIDAD

La discusión de los presupuestos del Estado para 1997 ha concedido relieve informativo a toda clase de comentarios sobre supuestos privilegios concedidos a Cataluña, al País Vasco, e incluso a algunas otras Comunidades Autónomas, como consecuencia de la necesidad del Gobierno de la Nación de recibir los apoyos parlamentarios imprescindibles para su aprobación. Por ello, la sección de actualidad de este sondeo de Noviembre ha dedicado un conjunto de preguntas al tema de la percepción de desigualdades entre Comunidades Autónomas. Además, se ha continuado con la evaluación del Gobierno en sus diversas actuaciones, y se ha tratado nuevamente la opinión sobre el terrorismo, por entender que sigue siendo lamentablemente un tema de actualidad.

La Percepción de Desigualdades entre Comunidades Autónomas

Dos tercios de los españoles de 18 y más años opinan que los ciudadanos pagarán más impuestos en unas Comunidades que en otras, y sólo un 19% creen que todos pagarán los mismos impuestos. Además, tres de cada cuatro de los que creen que se pagarán impuestos diferentes en unas Comunidades y en otras piensan que en su Comunidad se pagarán más impuestos, y sólo un 12% estiman que pagarán menos. En resumen, la mayoría de los españoles creen que habrá un sistema fiscal discriminatorio entre unas Comunidades y otras, y que ellos precisamente viven en una de las Comunidades discriminadas y por ello sufrirán esa discriminación fiscal.

Muy semejante es la opinión sobre las competencias recibidas del Estado por parte de unas Comunidades y otras. Tres de cada cuatro entrevistados creen que unas Comunidades han recibido más competencias que otras, y más de la mitad de ellos creen que precisamente la Comunidad en que viven es una de las que ha recibido menos competencias.

El diferente ritmo para la transferencia de competencias establecido por la Constitución y los diferentes estatutos de autonomía, la distinción entre regiones, nacionalidades y naciones, entre comunidades históricas y otras (¿no históricas?), el reconocimiento de privilegios más o menos antiguos, la concesión de supuestos privilegios a ciertas Comunidades, etc., han ido creando una creciente sensación de agravio comparativo entre los españoles que residen en unos u

VIII

otros territorios, sensación que acaba traduciéndose inevitablemente en actitudes y prejuicios más o menos estereotipados. Así, al preguntar por la opinión respecto a la Comunidad que en general es más solidaria y generosa con el resto de las Comunidades, un 14% de los entrevistados mencionan a Andalucía y ninguna otra Comunidad es mencionada por una proporción superior al 10%, pero un 41% no menciona ninguna Comunidad en particular.

Por el contrario, sólo un 28% de los entrevistados deja de contestar a la pregunta sobre qué Comunidad es la más egoísta e insolidaria, observándose un fuerte consenso en referirse a Cataluña (51%) y en mucha menor medida al País Vasco (13%), mientras que ninguna de las otras Comunidades es mencionada por una proporción superior al 5% de los entrevistados.

La percepción de que las desigualdades entre Comunidades Autónomas están creciendo no parece limitarse, sin embargo, al momento presente, ya que también se cree que éstas aumentaron en el pasado. En efecto, un 25% de los entrevistados creen que las desigualdades económicas y sociales entre Comunidades aumentaron durante los Gobiernos socialistas respecto a los anteriores gobiernos de UCD (frente a un 37% que creen que se mantuvieron iguales, un 16% que dicen que disminuyeron y un 22% que no contestan a la pregunta).

Por otro lado, un 34% de los entrevistados creen que dichas desigualdades aumentarán con los gobiernos del PP por comparación con los que hubo durante la etapa

IX

socialista (frente a otro 34% que creen que se mantendrán igual, un 9% que creen que disminuirán y un 23% que no opinan).

Coherentemente con estas opiniones, un 32% de los entrevistados opina que el PSOE ha hecho o está haciendo mejor política autonómica que el PP, mientras que sólo la mitad (16%) opina que es el PP el que ha hecho o está haciendo mejor política autonómica que el PSOE. Bien es verdad, sin embargo, que más de la mitad de los entrevistados creen que ninguno de los dos partidos ha hecho ni está haciendo mejor política autonómica (28%) o simplemente no contestan a la pregunta (24%).

Además, cuando se pide precisión respecto a lo que se entiende por "mejor política autonómica", un 39% dicen que se refieren a "mejor para España", mientras que un 27% afirman referirse a "mejor para las Comunidades Autónomas" y sólo un 13% contestan (espontáneamente, sin que se les sugiriese la respuesta) que "las dos cosas significan lo mismo" o "mejor para las dos, España y las Comunidades Autónomas". El 21% restante no contestó a la pregunta.

Con el fin de completar la opinión de los españoles respecto al Estado de las Autonomías, se repitió una pregunta ya formulada por ASEP en varias ocasiones a lo largo de estos años, confirmándose una vez más los resultados de otras ocasiones. En efecto, un tercio de los españoles (35%) es partidario de que "todo siga como ahora" (en lo que respecta al reparto de competencias entre el Gobierno de la Nación y los de las Comunidades Autónomas), e incluso un 13% preferiría que el Gobierno

de la Nación recuperase algunas competencias ya traspasadas a las Comunidades. Además, un 20% sería partidario de la Administración Unica (para evitar los solapamientos de competencias nacionales, autonómicas y locales), un 11% sería partidario de un Estado Federal, y sólo un 6% opina que las Comunidades Autónomas que lo deseen deberían poder declararse Estados Independientes, separados de España.

Como cabía esperar, las diferencias de opinión más importantes respecto a todas estas preguntas son las que se observan al comparar a entrevistados que viven en diferentes Comunidades Autónomas, y de las que se da cuenta en el Informe completo del estudio de este mes.

Evaluación del Gobierno

Sólo una cuarta parte de los entrevistados opina que el PP está gobernando con libertad para hacer lo que quiere hacer, pero dos tercios creen, por el contrario, que no tiene libertad para gobernar como quisiera.

De estos últimos, algo más de la mitad creen que lo que impide al PP gobernar como quisiera es la necesidad de recibir apoyo parlamentario de los partidos nacionalistas, un 15% cree que se debe al miedo a perder apoyos electorales, un 12% a la mala situación económica recibida del PSOE y el resto menciona diversas razones.

Por otra parte, y tomando en consideración la experiencia de estos últimos meses de gobierno del PP, alrededor de un tercio de los entrevistados (32%) afirman que hubiera sido mejor que el PP hubiese ganado

las elecciones por mayoría absoluta, frente a una proporción similar que dicen que habría sido mejor que las hubiese perdido (37%). Sólo un 16% está aparentemente satisfecho de que las ganase como las ganó, es decir, por mayoría insuficiente, y un 15% no contesta a la pregunta.

De las medidas o actuaciones recientes del Gobierno, tres parecen provocar reacciones muy positivas y favorables por parte de la opinión pública: el pacto con los bancos para abaratar los créditos hipotecarios y facilitar el cambio de créditos de unas entidades financieras a otras; las medidas adoptadas para luchar contra el fraude en el cobro de subsidios de paro, pensiones, etc.; y el nuevo PER para los parados del campo. El acuerdo parlamentario para aprobar los presupuestos parece provocar opiniones más controvertidas, aunque con tendencia al acuerdo. Pero el nuevo sistema de financiación de las Comunidades Autónomas y el acuerdo con los vascos sobre conciertos económicos constituyen actuaciones también controvertidas, aunque en este caso con tendencia al desacuerdo.

La Opinión sobre el Terrorismo de la ETA

Los españoles se muestran mayoritariamente a favor (57%) de que los terroristas de ETA que están en diversas cárceles sigan dispersos por toda España, pero algo más de una cuarta parte (27%) opinan que se les debería acercar al País Vasco, y un 16% no opina sobre esta cuestión.

XII

En cuanto a la decisión más global de si el Gobierno de Aznar debería o no sentarse a negociar con ETA, más de dos tercios de los entrevistados (68%) opinan que no se debe negociar con ETA, frente a un 21% que por el contrario cree que se debe negociar con ETA, y un 11% que no contesta a la pregunta.

Las respuestas a estas preguntas, como a las anteriores sobre la evaluación del Gobierno, varían considerablemente según las preferencias electorales de los entrevistados y según su Comunidad Autónoma de residencia.